

Memorias de un periodista desnortado

Antonio García Velasco

Informe sobre la polinización

El Jefe me ordena redactar un informe sobre la **polinización**. No tengo la más remota idea de lo que sea la polinización. Pero no puedo decírselo porque corro el riesgo de que me mande a paseo. Me despediría, quiero decir.

Ante una palabreja tan rara, pienso que se habrá equivocado o yo he entendido mal. ¿No habrá querido decir "politización"? Pues no creo que haya dicho "policación", ya que pienso que no existe tal palabra. Aunque, ¿quién sabe? Los políticos hablan de crear muchos más policías y a lo mejor a eso se refiere. Sí, definitivamente, mi jefe ha querido decir que escriba sobre el aumento creciente de policías, un tema de actualidad, como lo es siempre la seguridad ciudadana.

Comienzo a escribir sobre la "policación". Me salen dos páginas desvariantes y densas. Pero, al releerlas, comprendo que, como dicen en mi pueblo, "se me ha ido la olla". En efecto, termino el informe con un disparate monumental basado en un sofisma: si la policía vela por el cumplimiento de la ley, vela por el orden y el respeto a los demás, si la sociedad se "policiatiza", es decir, si todos nos convertimos en policías, la sociedad dará un paso significativo, ya que todos respetaremos a todos, habrá seguridad ciudadana, desaparecerá el delito y conseguiremos vivir

en el mejor de los mundos posibles.

Me paro a pensar, y, por lo que conozco de mi Jefe, definitivamente, no ha querido que redacte un informe sobre la policía ni sobre la "policación". Borro



el archivo y vuelvo a la antigua idea: politización. Me hubiera gustado decir, "rompo los folios", pero ese gesto tan teatral y cinematográfico ya no es posible. En las películas salía el escritor falto de ideas que comenzaba a escribir, a mano o máquina, y, como no le gustaba lo escrito, arrugaba o rompía el folio y lo arrojaba con enfático ademán de desesperación a la papelera. ¡No era posible imitar el gesto! Aunque con el ratón le di un pinchazo a "Eliminar archivo" que hasta tembló la pantalla del monitor.

Informe sobre la Politización: Los telediarios, los titulares de prensa, las entradas de los noticieros, las informaciones en general, están politizadas. Todo es política. Como si al ciudadano sólo le interesara la política o el fútbol... Vaya, me dije, ya estoy mezclando. Borra.

Me quedé en suspenso, pendiente de la pantalla blanca... ¿Dijo politización, polinización, poli... nesia? ¡Polinesia! Ya, quería que escribiera sobre la Polinesia. Ciertamente es una zona olvidada en la actualidad. ¿Por eso quería el Jefe que escribiera sobre ella?

Comencé a buscar datos sobre las islas de la Polinesia. Me perdí en el atlas. Me extravié en la geografía de aquella parte del mundo. Y perdido estaba cuando el timbre del teléfono y la voz del Mandamás me sacaron del laberinto: "¿Está o no está el artículo sobre la POLINIZACIÓN?"

No cabía duda: polinización. Ya. Y me vino la inspiración en ese momento.

Izar es levantar la bandera o levantar las velas. Me quedo con las banderas. Poli es muchos: muchas "izaciones" o levantamientos de banderas. Nos estamos refiriendo a que, en la actualidad, son muchas las naciones, muchos los pueblos, muchas las instituciones que izan sus banderas. Con tantas banderas es imposible entenderse. Es preciso la globalización planetaria. Una sola bandera para todos y un reparto igual de la riqueza entre todos los pueblos y todos los individuos. Un reparto igualitario del trabajo y de los bienes. No podemos seguir con tanta polinización, tanto y tanto izamiento de banderas y banderismos diferentes. ¡Viva la unidad, la fraternidad universal, la igualdad de todos bajo la bandera única de la Humanidad, en el abrazo cierto del nuevo humanismo solidario!

Me sentí feliz con mi escrito, mucho más con aquel grito final que casi tuve por revolucionario. Imprimí el documento y se lo llevé al Jefe con una sensación de deber cumplido y de orgullo por el modo en que lo hice.

Mi Jefe, el ingrato, el desconsiderado, el incapaz de la más mínima comprensión iba cambiando la cara a medida que avanzaba en la lectura de las líneas. Se me puso como una fiera, como un energúmeno falto de escrúpulos. Ni recuerdo las cosas que me dijo: tal era la furibundez de sus gritos y de su actitud. Y, de pronto, cambió el gesto y se echó a reír.

-¡Lárgate de mi vista! -exclamó.

Al día siguiente, me encontré un excelente artículo sobre la POLINIZACIÓN firmado por Magdalena Linares. Hablaba del paso del polen desde el estambre en que se ha producido hasta el pistilo en que ha de germinar. Hablaba de alergias al polen y de este tiempo primaveral propenso a producir trastornos respiratorios.



La verdad es que hubiese sido muy fácil buscar un diccionario, buscar en Internet y consultar el significado de la dichosa palabra. Por fortuna, no me han despedido. Todavía.